



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CENCERRADA 134.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.
MADRID.

ADVERTENCIA.

Este será el último número que remitiremos á aquellos corresponsales que no han satisfecho sus adeudos, á pesar de habérselo advertido repetidas veces. De consiguiente, los pueblos que no reciban El Cencerro la semana que viene, sepan que es porque el corresponsal se hace el sueco; además publicaremos los nombres de los que en tal caso se encuentren.

¡Qué vergüenza, caballeros!

Cuando digan los curiosos:

—¿Por qué no viene El Cencerro?

—Porque Fulano es tramposo.

—Nostramo, atranque su mercé la puerta y no conteste aunque llamen.

—¿Pero qué ocurre, hermano Liber-to? ¡Vienes desemblantado!... ¿Qué ocurre?

—¡Ay, nostramo del alma mia! Que ya se armó; pero silencio, nostramo; y atranque su mercé la puerta.

—¿Pero qué es lo que se ha armado; hombre?

—La gorda, nostramo; la gorda.

—¿En dónde?

—En el Congreso. ¡Qué tiberio, nostramo!

—Vamos, todo serán exageraciones tuyas.

—No, señor, nostramo. La sangre llega á lo alto de las tribunas, los muertos y heridos pasan de doscientos mil.

—¿Pero tú has visto todo eso, Liberto?

—No, señor, nostramo; yo lo único que he visto es muchas voces, muchos gritos, muchos bastones, muchos puños; y como la gresca era tan grande y el remolino tan fuerte, dije: «aquí no va á quedar títtere con cabeza; á tu celda, leguito:» y me he puesto aquí de tresjopás.

—¿Ves cómo todo eran exageraciones tuyas? ¡Qué apuestas á que á estas horas están todos tan amigos y como si tal cosa?

—Como fuera eso así le digo á su mercé que era más raro eso que los tres mil duros de la Tesorería de Huesca; que anochecieron falsos, y amanecieron de ley.

—Ya sabes, hermano Liberto, aquello que se dice de que todos los días nace un primo, y...

—Sí, señor, y á eso añadido yo que todos los días ocurre una cosa rara, pero no creía yo que ocurriesen cosas tan raras como lo de hacerse amigos tan pronto los que se arañan en el Congreso.

—Sí, hermano, pues no solo se harán amigos, sino que bailarán y comerán juntos en las francachelas que se preparan en Palacio.

—¿Pues qué vamos á tener en Palacio, nostramo?

—¡Toma! comidas y bailes y....

—Dígame su mercé, nostramo; ¿y tendrá que aflojar siete duros á prójimo que coma allí, como aflojamos nosotros cuando la comía de los portugueses?

—No, hombre; allí no pagan nada los convidados.

—¿Pues entonces quién paga, nostramo?

—El pueblo, hermano Liberto, no tiene que enterarse de eso.

—¡Con que comía, y bebía, y bailoteo, y... Y dígame su mercé, nostramo, ¿y quién baila allí?

—Todos los concurrentes, el rey, Sagasta, Olózaga...

—¿De veras lo dice su mercé?

—¡Toma! ¿Y por qué te extrañas?

—¡Jé, jé, jé! Pues si daría yo una ametrallaora y la colilla de un cigarro por ver bailar á esos señores, y decirle á D. Salustiano: ¡anda ahí, cuerpo bueno! ¡olé, viva la gracia!

—¿Qué entiendes tú de esas cosas? ¿Te figuras tú que esos bailes son como los que armas tú en casa de tus comadres?

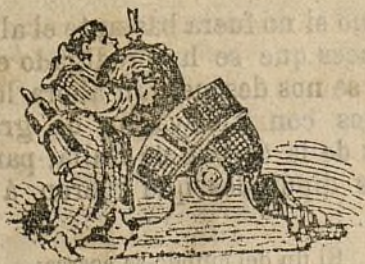
—Pues yo por si acaso me convían, voy á ensallá en la vihuela unas malagueñas robás, y una coplilla que diga así:

Los pescadores quieren
revuelto el río;
los reyes en jolgueta
pueblo perdío.
Buena cucaña
se ha entrado por las puertas
de nuestra España.



El Rosario de la Aurora.

Con un temporal revuelto
y no muy claro celaje,
se abre la sesion del viernes
y se comienza el debate.
Pide Nocedal (Ramon)
que la Cámara declare,
que se encuentra muy contenta
de que viva el Santo Padre.
No bien esto se pidió,
cuando se armó el zipizape,
y se convirtió el Congreso
en un campo de Agramante.
Todos gritan, se apostrofan,
salen los palos al aire,
saltan unos sobre otros,
y ya no se entiende nadie.
El conde de Canga-Argüelles
sacude á Nuñez de Arce;
otro pega un bastonazo
y brota de un cuello sangre.
Se armó la gorda, señores,
¡este si que es belen ache!
Los carlistas furibundos;
fieros los ministeriales;
solo estuvieron tranquilos
y dignos los federales.
Cubre los tufos Salustio,
los espectadores salen,
y el Rosario de la Aurora
termina de un modo grave.



Parece que el Sr. Zorrilla se encuentra restablecido de su padecimiento; pero que ni por esas quiere volver al Ministerio, mientras no le entreguen

las riendas. Vean Vds. un ciudadano que antes que volver á ver puntos negros prefiere quedarse sin el sueldo de Ministro; porque yo supongo que al separarse de su obligacion ó del cargo que le está confiado, habrá dejado de percibir el sueldo. ¡Ya lo creo! ¿En qué cabeza cabe otra cosa? ¡Pues no faltaba más! ¡Lo contrario si que seria punto negro!

Ministro que no lo es
si tocan á trabajar,
tampoco lo debe ser
cuando toquen á cobrar.

*
*
*

Asegura el Sr. Elduayen que en el contrato celebrado por el Sr. Figuerola con el Banco de Paris, y el de las minas de Almaden, ha perdido la nacion la friolera de *cuatrocientos millones* de reales. ¡Atiza! pues con pocos golpes como ese están de más las arcas del Tesoro.

Pues si tiene en sus negocios
un éxito tan brillante,
bien puede don Figuerola
dedicarse á comerciante.

*
*
*

Las medidas de represion que se están adoptando en Francia van á hacer buenas á las que se impusieron á Varsovia algunos años hace.

Todo obrero necesita estar provisto:
1.º De una *cartilla* que se expedirá por el comisario de policía, se visará por el alcalde de barrio y por el amo del obrero, que la firmará cada quince dias.
2.º De una certificacion de buena vida y costumbres, librada por las autoridades de su departamento. 3.º De un pasaporte. 4.º De un certificado de que se ocupa en un trabajo regular, etc., etc., etc.

Estos *etcéteras* querrán decir:—La

Bula de la Santa Cruzada, las cédulas de cumplimiento de Iglesia, el Libro de los Santos Evangelios, el Catecismo de Ripalda y demás documentos por el estilo.—Entiéndase que estos no son acuerdos de la *Commune*, sino del Gobierno actual.



Memorial de Fr. Liberto al hermano Moret.

Hermanito Don Moret,
comeor del presupuesto,
y menistro de los cuartos
del español desgobierno.
Si es verdá lo que se cuenta
y lo que dicen no es cuento,
debe su mercé tener
mala sangre, segun creo.
Que es tener muy mala sangre
recargar con un impuesto
el vino y demás bebias,
que, segun mi tabernero,
es la sangre del Señor
y la vida de los legos.
Por tanto, hermano Moret,
os encargo, mando y ruego,
que no penseis en tal cosa,
que no hagais tal sacrilegio;
y que protejais el vino
si quereis ganar el cielo.
Imponed fuertes recargos
al agua, aceite y refrescos;
pero respetad el vino,
ya sea andaluz ó manchego,
y ya se encuentre en tinaja,
pipa, botella ó pellejo.

Si lo haces, Dios os lo premie,
y si no que os muerda un perro,
y os pudran á maldiciones
fondistas y taberneros.
Esto os quieren los cristianos,
esto os encargan los buenos,
esto os pide toda España
y esto os ruega

FRAY LIBERTO.

El Padre Jacinto ha pedido una audiencia al Papa, y el Padre Santo le ha pegado con la puerta en las narices. ¿Qué me apuestan Vds. á que no les cierra las puertas á los que le llevan la limosna de quince mil dures?

Una cosa es el querer
y otra cosa es el amar;
una cosa es el pedir
y otra cosa es ir á dar.



Como si no fuera bastante el aluvion de cruces que se ha prodigado en España, se nos descuelgan ahora los florentinos con un wagon de grandes cruces de la *Corona* de Italia, para todos los diputados que fueron á Florencia.

El fin del mundo se acerca;
el diluvio se aproxima,
ya no hay quien quiera una cruz
dando dineros encima.



En posición no decente,
agazapada, en acecho,
se encuentra la situación
mirando hacia el Pirineo.
En la diestra, enorme guante;
en la izquierda, un catalejos:
¿A quién espera? ¿Qué teme?
¿Qué motiva su recelo?
¿Teme que se verifique
alguna invasión de neos,
y que pase la frontera
el monarca alcorchoqueño?
No: bien sabe que esas gentes
no le han de quitar el sueño.
¿Teme que los federales
quieran armarle un jaleo?
No: que el belén federal
no vendrá del extranjero.
¿Qué espera, pues? ¿Que qué espera!
¡El guante lo está diciendo!
Espera que se presente
un francés, un extranjero,

para echarle la manopla
y decirle "dáte preso:
no sé si eres inocente,
no sé si eres comunero,
mas basta que seas francés;
te mandaré á tu Gobierno
á que por buenas ó malas
te rompa todos los huesos.
Entrar aquí es imposible;
basta con lo que tenemos
para vivir escamados
y que no nos llegue al cuerpo
la camisa; con que así,
extranjero, vade retro:
vuelve á Francia á que te peguen
cuatro tiros y laus deo."
Ya sabéis por lo que está
la situación en acecho,
con el guante en la derecha,
en la izquierda el catalejos,
y en posición no decente
mirando hacia el Pirineo.

Carta de Fr. Liberto al maestro de escuela de Valdepeñas.

Hermanito Camaleon: me alegraré que al recibo de esta te encuentres dentro de una tinaja, mas que sea vacía, que ya que no tragues que güelas.

Hermanito pavesa: no te impacientes si no comes, porque has de saber que en este mundo tó tiene sus inconvenientes; hasta el comer. Y en prueba de ello, tú no comerás, pero tendrás las quijás güenas y el pescuezo sin costurones, y no te sucederá lo que le ha sucedido á unos amigos míos que han armao aquí una culebra por el maldito el turrón, que cá gofetá ha valio un Amadeo, y se han arrimao unas trompás, y unos bastonazos, y se han largao cá desvergüenza que..., vamos, que si no hubiera sío cosa de risa, hubiera sío cosa de llorar. Conque ya ves, hermano transparente, que vale más estar en ayunas que comer un pan tan amargo, y tan ensangrentao, y tan súcio, y tan-ta-ran-tan.

Ahora tenemos prepará una comía en casa del *Señorito*, que tambien será de órdago; como que la paga.... ¿Quién la ha de pagar, hermano? El de los ojos grandes, y yo creo que no habrá aquello de salir con las manos en la cabeza; ¡ya lo creo! ¡Como que vamos á ir tós de corbata blanca, y casaquin, y las *con desolaciones*, ó como se llamen! Y despues de la comía y de la bebía vamos á tener una de guitarrazos y de bandurrias que va á dar la hora; y van á dir cantaores y bailaores, y..., por fin, que va á bailar hasta el... ¿no sabes tú quién va á bailar? Pues va á

bailar el... otro dia te lo diré que hoy no pué ser, porque el amo ha salio y se ha llevao la llave de la boega, de modo que me falta lastre; pero va á bailar, ¡vaya si bailará! ¡pues no habia de bailar!

Hermano pergamino: ¿sabes tú lo que es la *Comun* de París de Francia? Pues ni yo tampoco; pero segun dice el amo era una Cámara parecía al lugar diputao que tenemos aquí, que le dicen Congreso; pero lo nuestro debe ser mucho más mejor que le de París de Francia, porque allí no sé yo que se agarrasen nunca los hermanos á la greña, y aquí de cá crujío que se pegan, y de cá garrotazo que se arriman...; porque has de saber, hermano, que los margaritos de por acá se han envalentonao, y si no les ponen los bozales nos van á dar un disgusto el mejor dia del año.

Hermano maestro: si tropiezas por ahí con alguna ametrallaora, lárgamela pá acá, no pá mí, sino pá ponerle unos paños en el cogote á un hermanito que ha salio de la batahola con un descosío en el pescuezo.

Y con esto no te canso más, hermano alma en pena; que Dios te conserve el tragaero limpio y sin mancha por si llega el dia de... que te pegues un atracon. Amen.

FR. LIBERTO.

La Esperanza dice que D. Carlos está al lado de su familia, porque se encuentra donde debe estar. ¡Hombre! ¿Es posible? Pues lo siento; pero..... por fin..... Dios lo haya perdonado.

P. D. Mejor informados con posterioridad, hemos sabido que su Real Majestad alcornoqueña no se encuentra al lado de su familia, porque está bañando á su perro de Terranova. Vámos; ya esto es otra cosa. Si *el perro de su Majestad* está en baños, ya estamos más tranquilos.

Si *el perro Terso* se encuentra en baños de temporada, agárrate *Terso perro*, no vayas á caer al agua.



Un torete se lidió ayer en el lavadero; para empezar la funcion don Ramon abrió el chiquero, sacó la capa Topino, Gasparito fué el becerro, Cristino puso la vara, el de los tufos dió el quiebro, los chulos le capearon y un conde fué el cachetero.

Ahora salimos con que no le gustan al Rey margarito los discursos largos y estudiados, ni las espresiones huecas y declamatorias; en una palabra, que no está por los habladores, sino por los

hombres de accion y de empuje. ¡Ya lo creo! Como que hasta ahora todo lo que ha encontrado en sus gentes es *cháchara*, está escamado y dice: ó herir ó quitar el banco.

Si le sacaron la guita prometiendo coronarlo y se encuentra sin corona, no han hecho más que escamarlo.

El Presidente del Consejo de Ministros ha dicho en pleno Congreso que, si se encerrasen las tropas en los cuarteles, en unas partes se proclamaria la república, y en otras el absolutismo, y en otras la dinastía caida.

Dígame usted, señor Curro, despues de tantas proclamas ¿no habia de acordarse nadie de la casa saboyana?

Al salir de la catedral de Sevilla la imagen de San Fernando, se pegó un encontron con la puerta y se le rompió un brazo. ¡Digo! Cuando los reyes santos pierden los brazos ¿qué no perderán los reyes pecadores?

Tu desgracia, niño Terso, ya desde hoy no me espanta, si el santo ha perdido un brazo, tú debes perder tres patas.

Se asegura que se han *fusionado* doña Isabel de Borbon y D. Antonio de Orleans; lo que no hemos podido averiguar todavia es lo que haya resultado de la tal *fundicion*.

Del fundido D. Antonio
y la fundida Isabel
va á resultar un *ingerto*
que es lo que tendrá que ver.

Segun dicen de Paris, los fusilamientos tendrán lugar en el Bosque de Bolonia, y solo se emplearán las ametradoras cuando pasen de diez los que hayan de ser pasados por las armas.

¡Fusilados en monton
y á descargas de metralla!
Muy bien hecho, ¿qué otra cosa
se merece la *canalla*?



Boletin religioso.

Santos de hoy.—San Mogicon y Santa Culebra.

Santos de mañana.—San Gaudeamus y Santa Comilona.

Septenario de Dolores en espaldas y narices.

Rosario de la Aurora en el salon del Congreso.

Rogativas públicas porque llegue el diluvio.

Se saca el ánima en los puños de los bastones.

Sol, cubierto, como el Presidente del Congreso.

Luna, pálida, como el porvenir de España.

Vientos, huracanados, como los carlistas.

Tiempo, revuelto, como sesion de Córtes.

Enfermedades reinantes.

Hidrofobia los carlistas,
sudores el Ministerio,
plétora los empleados,
flatuosidad los Maestros;
miopía los tribunales,
delirios los montpensieros,
bulimia los unionistas,
tabardillos el Congreso.
Convulsiones por un lado,
por otro lado *escarceos*,
por arriba y por abajo
gangrenas y puntos negros.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO, QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO,

I

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

Precios de suscripcion á los dos peribódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á medio real.

Se suscribe en Madrid, Corredera baja, 20, principal, izquierda.

MADRID: 1871.

IMPRENTA A CARGO DE PEDRO NUÑEZ,
Corredera baja de San Pablo, 43.